

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

SAN JOSE DE COSTA RICA, América Central



Interior del Cementerio General de San José

(Foto Gómez Miralles)

Al fondo, nuestra lindísima cordillera del Sur, ¡pletórica de vida! y adelante, como recostándose en ella, ¡la ciudad de la muerte!.. ¡la ciudad del silencio donde por doquier predomina, alzándose majestuosa, la santa enseña de la cruz, que, con su elocuente silencio, no cesa un instante de predicar la verdadera sabiduría; y en cuyos brazos encuentra el hombre la esperanza mientras peregrina por este valle de lágrimas, y el descanso eterno cuando muere!

ELADIO PRADO.

CONTENIDO:

	Página
Editorial.—El problema de la educación. Sara Casal Vda. de Quirós.	593
La «mano de obra» soviética . . . (Traducción del francés).	595
Cartas a un obrero Concepción Arenal.	596
La Hermana de la Caridad D. Severo Catalina.	597
La voluntad Jacques Herbé.	598
Tristes recuerdos María Caballero de Paz.	599
Refranes y sentencias proverbiales de Franklin	600
Cómo quiero un novio María Cristina Larcade.	601
Código social	602
Página para niños.—Guido de Fontgalland	603
La vana curiosidad Fenelón.	604
Recetas de cocina Digna Casal de Solari.	605
Magali (Novela por M. Delly).	606



¡Absolutamente NO!

Nada existe igual a la preciosa

CAFIASPIRINA

para los dolores de cabeza, muelas, oído, etc.
Alivia rápidamente, levanta las
fuerzas, proporciona un salu-
dable bienestar y no afecta el
corazón ni los riñones.

“Si es BAYER es Bueno” →



IMPORTANTE PARA LOS MUSICOS

Se vende una Bateria completa de Jazz:

Un Bajo en sí bemol.

Una Guitarra.

Un Trombón de varas.

Un Violoncello.

Un Cornetín.

Un Atril.

Un Banjo.

Una Victrola “Columbia” portátil.

Todos de superior calidad y en perfecto buen estado

Pueden verse en la Oficina de doña Sara Casal Vda. de Quirós, 125 varas al Este del Seminario,
o entenderse con el Profesor don Rafael Solano, en la casa contigua.

DIRECTORA:

Sara Casal v. de Quirós

Apartado 1239

OFICINA: 125 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad**REVISTA COSTARRICENSE**

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 10 de Enero de 1932

Suscripción Mensual
de cuatro números:**₡ 1.00**EDITORIAL

El problema de la educación

LA educación pública es lo más importante para un país; si es buena, formará ciudadanos completos, los que serán jefes de hogares, conscientes de sus deberes.

En Costa Rica, hace años oímos hablar de sistemas educativos; este año se aplicará un nuevo sistema pedagógico venido de Estados Unidos; el otro año nos llegará un sistema francés, suizo, chileno, etc.

Por lo que leemos, sabemos lo que hacen otros países cuando aparece un nuevo sistema pedagógico: envían maestros a estudiar personalmente los nuevos sistemas, a observar su implantación, para después aplicarlos, si les conviene.

En Costa Rica, a pesar de los esfuerzos de maestros y profesores, no hemos ganado mucho en cuestiones de educación. En general, la juventud de hoy día tiene demasiada libertad; no respetan, como debieran respetar, a los directores y maestros, ni a sus padres, ni a los superiores y personas ancianas. En cambio, antiguamente se respetaba a los padres porque se los amaba entrañablemente; hoy día la juventud está desprovista de espiritualidad; el materialismo, el sensualismo, la superficialidad lo han invadido todo. Si no aman a los padres, menos aman a los directores y maestros; no hay verdaderos amigos, y si se unen los muchachos y se dicen amigos es para sus francachelas y parrandas, pero llegado el momento de probarse que son verdaderos amigos, no aparece un sentimiento que lo demuestre.

Con la mejor buena intención, queremos suponerlo así, pensaron los que dirigían la enseñanza pública, que había que independizarla de la religión, que el Estado no debía arrogarse el derecho de imponer una religión en la escuela; suprimieron las clases de religión cuando fueron demasiado condescendientes, permitieron las clases dadas por maestras, las que jamás pueden tener la preparación religiosa que un buen sacerdote instruido en filosofía religiosa tiene. Hubo profesores que se aprovecharon de la situación y con toda libertad inculcaron sus ideas librepensadoras a sus discípulos, destruyendo su fe religiosa; les robaron toda la espiritualidad, sembraron el materialismo, la indiferencia, el escepticismo y lo peor de todo, el orgullo se enseñoreó en los corazones de la juventud: Dios no existe, todo es materia; el hombre lo puede todo, la ciencia es lo único verdadero. Los corazones se convirtieron en campos áridos, egoístas, indiferentes, escépticos... y cuando las pruebas de la vida llegan, cuando la lucha es difícil, desprovistos de idealismo alguno, la desesperación es el resultado y la supresión de la vida es la conclusión de todo.

Algunos tienen fuerza de voluntad para llegar al final, pero a menudo los oímos decir: estoy aburrido de la vida; mis hijos son los que me tienen sobre el yugo; por lástima a mis acreedores, no termino con esta situación. Algunos más inteligentes dicen: dichosos los que tienen fe; muy diferente sería mi vida si la tuviera; me quitaron la fe en el colegio y, en cambio, no me dieron una fuerza espiritual que me diera valor para resistir tanta lucha, tanto combate, tanta prueba de esta vida. A sus hijos les dicen que sean creyentes como sus madres, pues no han encontrado nada vituperable en ellas y las han visto practicar santamente su religión.

Es tiempo de que se piense seriamente en este problema de la educación sin religión. Un gran liberal nos decía una vez: la religión católica, bien entendida y practicada, es la

mejor; entonces ¿por qué tanta lucha contra la religión, cuando ninguna moral ha superado la moral de Jesucristo, que es la base de la religión católica? Con la enseñanza laica los que más han perdido son nuestros campesinos; la vida para ellos, sin halagos del espíritu, sin distracciones materiales, desprovista del temor de Dios y de toda esperanza en el más allá, es lo más árido... y el alcoholismo es su único consuelo para alegrarse.

La honradez antigua de nuestros campesinos es muy rara; el merodeo es el mejor oficio. Da lástima oír a los buenos labradores contar sus disgustos: siembran con entusiasmo, hacen los cálculos de las posibles ganancias y de la noche a la mañana toda la siembra ha sido robada.

Hay que cambiar nuestros sistemas de educación: dedicarse más a la formación del corazón, del carácter, de las buenas costumbres, de las finas maneras, de la dignidad y aprecio personal y la cuestión de instrucción vendrá por añadidura. Porque no habrá un solo ser bien dotado espiritualmente, que no desee elevar su mente con el mayor número de conocimientos humanos.

Sara Casal Vda. de Quirós.

Don Santiago Fernández

Terminó su vida ejemplar este admirable luchador, modelo de honradez; deja a su honorable familia sumida en el dolor, pero consolada con el recuerdo del amante padre, que fue modelo de un hogar profundamente religioso.

Para doña Isabel Iglesias de Fernández, la dulce y virtuosa compañera, y para todos sus hijos, envía REVISTA COSTARRICENSE su más sentida condolencia.

Don Miguel Gallegos R.

El cable trajo la sensible noticia de la muerte de este distinguido caballero salvadoreño que fue tan querido y apreciado en nuestra sociedad cuando desempeñó cargos diplomáticos de su país.

De todo corazón nos unimos al pesar de don Julio Acosta García y al de doña Elenita Gallegos de Acosta, que no han tenido el consuelo de decirle el último adiós al hermano querido.

Que nuestras frases de cariño y sincera condolencia se unan a las numerosas que recibirán aquí donde tanto se les aprecia y quiere.

Si usted desea tener siempre mercaderías frescas y de buena calidad, ocurra a los

Almacenes de la

Limon Trading Company

DE ESTA CAPITAL,

donde encontrará todo lo que usted necesite y a los precios más bajos de plaza.

No olvide que somos los únicos agentes del famoso "Té Salada", el preferido por las familias de buen gusto

Teléfono No. 2399

La "mano de obra" soviética

(TRADUCCIÓN DEL FRANCÉS)

(El régimen de los detenidos en Solovki)

Gracias a la iniciativa del diputado conservador Bellairs, la opinión británica parece muy impresionada por la cuestión del *dumping* soviético y de las condiciones en las cuales los Soviets fabrican ciertas mercaderías con las que llenan los mercados de Europa y América.

Delante de esta opinión, el gabinete laborista se ve obligado a apartarse de su mutismo acostumbrado cuando se trata de cosas que tienen enlace con respecto a las relaciones de los Soviets, y las últimas declaraciones de M. Henderson difieren sensiblemente en cuanto al tenor y a la forma de las réplicas mordaces del Premier Inglés en las diferentes interpelaciones sobre éste asunto, réplicas que trataban de explicar el deseo de esclarecimiento sobre las condiciones del trabajo en las explotaciones forestales de U. R. S. S. por medio de «juegos», (para no decir «intrigas» políticas), («political stunt»). Desde entonces, el comandante Bellairs ha llegado a dar más amplitud a la campaña contra el *dumping*, poniendo al día las condiciones anormales que hacen los Soviets para desorientar la industria de los países «burgueses». Un comité especial de propaganda fue organizado, que recoge todos los documentos y todas las demostraciones probando la tesis inicial: el régimen de la mano de obra soviética es un régimen de esclavitud real bajo el cual las gentes están obligadas a ejecutar los trabajos más penosos bajo la amenaza física o material. La mayor parte del grupo de obreros afectados a este siniestro trabajo, se compone de deportados políticos en la mayoría de los casos, en las regiones septentrionales de Rusia, tales como la región de Arkhangelsk, de Mourmansk y sobre todo en las islas Solovki.

Los pocos deportados que logran escaparse del presidio soviético, dan, bajo fe de juramento, los detalles impresionantes de las condiciones de este trabajo forzado al cual la administración de campos de concentración o prisiones, someten a los desgraciados detenidos. Nosotros hemos encontrado en la prensa inglesa y también en los periódicos de los emigrados rusos, las afirmaciones de estas gentes, afirmaciones que no dejan nin-

guna duda del carácter vergonzoso de este régimen de dominio y esclavitud, empleado en el siglo XX en un gran país de Europa y delante de los ojos del mundo civilizado.

Para dar una idea de este comercio vergonzoso, nosotros hemos creído, no sin interés para el público francés, traer el resumen de una afirmación viniendo de otra fuente y que todavía no ha sido reproducida por la prensa europea. Esto lo dice un estudiante de medicina de Bakou Agha Oglou que acaba de llegar de este «infierno helado» de Solovki, después de cinco años de estar allí. Este conmovedor reportaje que da al mismo tiempo una idea definida sobre la cuestión que interesa actualmente la opinión mundial, ha sido escrito en turco en la modesta hoja de los emigrados azerbaïdjanis en Turquía, no teniendo una circulación suficiente para que el público europeo esté enterado lo cual es de sentirse, porque este reportaje es el más completo que ha parecido hasta el presente, y lo que aumenta su valor es que ha aparecido antes de la campaña emprendida contra el *dumping* soviético, en el orden de espontaneidad.

(Continuará)



**EL MEJOR REGALO
para sus amigos**

De venta en las principales tiendas

EXIJA ESTA MARCA

Cartas a un obrero

Por CONCEPCION ARENAL

Del Comunismo

(Continuación)

También suele presentarse como ejemplo práctico de él, un famoso pueblo de la anti-güedad, Esparta. Componíase esta nación de guerreros que abrumaban a una multitud de míseros esclavos; era la ciudad como un gran cuartel, frecuentado por mujeres deshonestas, que, juntamente con los soldados, mantenían un pueblo oprimido por la esclavitud más horrible y sangrienta. Éste debía ser muy trabajador y morigerado, porque a pesar del yugo que le oprimía, de las vejaciones que soportaba, de verse obligado a mantener en la ociosidad a un ejército relativamente numeroso, y de no tener más industria que la agrícola, ni artes, que estaban proscritas, ni comercio exterior, ni casa interior; a pesar de todas estas circunstancias, se multiplicaba. Los esclavos que le componían se llamaban *ilotas*: cuando su número parecía excesivo e infundía temor de que, envalentonados por él, tratasen de rebelarse, los cazaban, y la juventud de Lacedemonia preludiaba con esta hazaña una vida de combates, de rapiñas, de sangre. Estos soldados, señores de la tierra, se la distribuían con cierta igualdad, comían el rancho en común, y contribuían a él con una cantidad de alimentos, lo cual ha dado, sin duda, lugar a que se diga que en Esparta se estableció el comunismo. Aunque realmente no existía allí, el aparente e imperfecto que hubo en aquel ejército, llevó este acompañamiento inevitable:

Trabajo forzado y explotación tiránica.
Proscripción de las ciencias, las artes, la industria y el comercio.

Perversión de costumbres.

Y ¿cómo se explica que un pueblo en que había todo esto ha vivido fuerte y temible y temido algunos siglos, y lo que es más, la historia ha escrito su nombre con respeto, poniendo sobre sus hijos la corona inmortal del héroe? Yo creo, Juan, que el prestigio de Esparta, donde había tantas cosas repugnantes, íncuas, abominables, consiste en que sus hijos, durante mucho tiempo, despreciaron la muerte y amaron la patria. El instinto de la vida es una cosa tan general y tan poderosa, que el hombre que la desprecia, sea el que sea, aun el mayor criminal, impone; y el amor a la patria una cosa tan santa, que purifica y eleva al que le siente, e inspira respeto y admiración al que le contempla. Esta virtud y aquella cualidad motivan el juicio que se ha formado de Esparta, así como el error de que allí existió el comunismo, se explica por el olvido del verdadero pueblo, y algunos actos de la vida hechos en común por el ejército opresor, que se tenía y era tenido sola y exclusivamente como nación.

(Continuará)

UN MINUTO DE FILOSOFIA

La sonrisa es don que Dios nos da para suavizar nuestras reprensiones y censuras.

PANADERIA EL PROGRESO

MUSMANI HERMANOS

HARINAS:

Creciente
Corona de Oro

Gold Medal
Osiris

Oro Blanco
Búfalo Blanco

Harina
trigo entero

Para pan, tosteles, galletas y todo uso casero

Teléfono 2482

Apartado 943

La Hermana de la Caridad

Por D. SEVERO CATALINA

I

DIOS tiene sobre la tierra mensajeros de su providencia.

Esos mensajeros son criaturas sublimes que el mundo admira, respeta y bendice; criaturas que forman la transición del reino de la materia a la patria feliz de los espíritus.

¿Queréis saber el origen y prosapia de esas afortunadas criaturas?

Son hijas del cielo.

Y madres de los desvalidos.

Y HERMANAS DE LA CARIDAD.

Viven en todos los países donde hay lágrimas que enjugar y males que compartir. Y las lágrimas son rocío que fecunda toda la tierra; y los males son herencia de que participa toda la humanidad.

Por eso la santa vestidura de esos ángeles del amor flotan lo mismo en las regiones del polo que en las abrasadas llanuras del Ecuador: en el campo de batalla es la enseña gloriosa de la misericordia; en las poblaciones es el emblema de la ternura y la beneficencia.

Se han sucedido en el globo horribles cataclismos, entre cuyas ruínas perecieron instituciones veneradas; hace un siglo que el soplo de la revolución tiene como envenenada la atmósfera en que se agita la sociedad.

Pero sobre las ruínas que amontonaron los cataclismos, sobre el torrente desbordado de las revoluciones, ha prevalecido incólume esa

raza de heroínas, magnífico monumento del catolicismo, prodigio perenne de la caridad.

Solamente a la caridad cristiana era posible obrar tales prodigios.

La filantropía que encarecen los filósofos ama en el hombre al hombre; la caridad, y por lo tanto sus *hermanas*, aman en el hombre a Jesucristo, y en la figura del mendigo, del huérfano, y del enfermo, ven con los ojos de la virtud la sacrosanta figura del Salvador.

La filantropía suele dar lo que le sobra; la caridad suele dar lo que no tiene; la caridad parece que renueva diariamente el milagro de los panes y los peces.

La filantropía se compadece de las desdichas que ve u oye: los ojos y los oídos son sus mensajeros; la caridad se compadece de las desdichas sin verlas ni oirlas: las siente en el fondo del corazón.

La filantropía remedia los males y consuela las aflicciones que le salen al encuentro; la caridad busca los males para remediarlos y las aflicciones para consolarlas.

La filantropía suele residir en los grandes palacios; la caridad vive en los hospitales y en los asilos. Allí viven también sus *hermanas*.

Allí, junto al lecho del moribundo, o junto a la cama del recién nacido, bosquójase la figura de una mujer, cuya existencia está consagrada al bien de sus semejantes.

(Continuará)

Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Ha recibido un inmenso surtido de pajas, cintas y flores para sombreros. Sombreros adornados en todos los estilos.—Guantes para señora.—Swethers.—Medias de seda.—Telas para abrigos.—Pielés para adorno de vestidos.—Abrigos y vestidos hechos.—Hebillas y toda clase de adornos para vestidos.—Portamonedas última novedad.

PRECIOS SUMAMENTE BARATOS

La voluntad

Por JACQUES HERBE

LA VOLUNTAD

FORMAR la educación moral de un niño es enseñarle a *conocer y querer* el Bien.

Se llega de ordinario, fácilmente, a hacer el bien con el catecismo y en la escuela; tenemos además, en nosotros, la ley natural, que es un guía que nos dirige.

Pero la cosa más importante y difícil es enseñar a querer el bien. Nacemos en efecto con la concupiscencia, fruto del pecado original; buscamos naturalmente lo fácil, el placer; o el deber que tenemos de hacer el bien, es a veces de difícil cumplimiento. Es necesario entonces habituar la voluntad a no querer más que el bien y a quererlo intensamente.

Es la gran desgracia de muchos, el no tener una voluntad fuerte y firme y de dejarse arrastrar al mal por debilidad, de no tener la energía suficiente para vencer una mala costumbre. La formación de la voluntad es la obra capital de la educación.

Educación de la voluntad.—Los niños no tendrán siempre para aconsejarlos, guiarlos, recomendarlos o corregirlos, a sus padres ni a sus maestros. Entonces debe habituárseles a proceder por ellos mismos; a querer ellos mismos el bien. Para ello se pondrá en práctica muy útilmente los consejos siguientes:

a) No imponer su propia voluntad; en ciertos casos se concederá a los niños la libertad de proceder como quieren, teniendo cuidado de advertirles, con anticipación, las consecuencias de su libre determinación.

b) Encargar al niño de ciertas comisiones de confianza comprometiendo su responsabilidad: confiarle momentáneamente el cuidado de su hermanito; encargarlo de llevar un mensaje a un amigo; fijarle, en el arreglo de la casa, una tarea determinada, etc.

c) Hacerlo que haga voluntariamente cosas que no le gusten; abstenerlo de cosas que él ama. Es el gran medio: hay que mantener así viva la facultad del esfuerzo. El niño que no sabe privarse, cuando él quiere, de un placer permitido, será un joven que no tendrá la fuerza de voluntad de privarse de un placer prohibido. Es necesario, desde los comienzos, acostumar al niño a ligeros sacrificios voluntarios; abstenerse de comprar un juguete, repartir los confites y dulces con sus compañeros y hermanitos, dar un diez a un pobre, obligarlo a no hablar durante cinco minutos, un cuarto de hora, decidir que no quitará la mirada del libro en el cual estudia una lección hasta que la sepa, etc.; se encontrará en la vida ordinaria del niño mil ocasiones de iniciarlo a la práctica suprema y fecunda del sacrificio voluntariamente aceptado. Prácticamente, pidámosle de imponerse como regla estricta de no dejar pasar un solo día sin haber hecho uno u otro pequeño sacrificio, sin otro motivo que el de hacer un sacrificio. Si obtenemos esta determinación y si el niño es fiel a su palabra, al término de poco tiempo, cuando la costumbre está adquirida, podemos estar seguros de su buena conducta futura. «El hombre no puede

CARRION JOYERO - PLATERO
Pasaje Chacón

Garantía para todo trabajo ejecutado en su taller en
PLATERIA, RELOJERIA, JOYERIA y GRABADO

PARA MATRIMONIOS

tiene un buen surtido de joyas y artículos para regalos. - Precios módicos

hacer nada sino por medio del sacrificio; el sacrificio es la primera condición de toda eminencia y grandeza.—Veuillot.»

Estos sacrificios que se hacen sin otra razón, y que preferiríamos no hacerlos, son como el seguro que se paga sobre la casa o sobre los bienes. Este seguro no produce nada sobre el momento, ni tal vez jamás, pero si el incendio ocurre, ese gasto evitará la ruina total del que lo ha hecho.—William James.»

d) No ingeniarse para evitarle al niño las contrariedades; cuando se le cree capaz de vencer él mismo, es un buen ejercicio dejarlo solo con las dificultades para que las venza.

e) No consentir al niño con gustos exagerados; que se levante temprano, que se lave en agua fría, que no se le abrigue demasiado en invierno, que no se le mime con demasiadas caricias y que no se le obsequien demasiadas golosinas; en una palabra, que la educación general sea enérgica, sin ser dura. La educación física puede ser así un excelente factor de la educación moral; el enfermo tiene menos fuerza de voluntad que la persona sana.

f) Alentar sus primeras iniciativas: no multiplicar las órdenes ni sobre todo las prohibiciones. El niño que se acostumbra a ser dócil a las órdenes y prohibiciones, obedece fácilmente a la autoridad representada por sus padres, y eso al principio; pero él debe llegar a obedecerse a sí mismo, a proceder sin que una propulsión venida de afuera le aguijonee y le guíe; facilítémosle entonces la ocasión de ejercitarse y proceder según su propia voluntad y aplaudámoslo en sus propios esfuerzos.

g) Servirse del recurso de las creencias y prácticas religiosas para llevar al niño al esfuerzo personal y al sacrificio, es el medio por excelencia; un niño es capaz de actos de voluntad verdaderamente heroicos nada más que «por darle gusto al Niñito Jesús».

La religión bien comprendida, bien explicada a los niños y por ellos bien practicada, es el medio que nada sobrepasa, ni aun iguala, para formar una voluntad fuerte, la que las tentaciones más violentas no vencerán.

Aplicaciones.—Un hombre es grande sobre todo por su voluntad. ¿Por qué la Iglesia nos recomienda la mortificación?

Tristes recuerdos

*En una tarde del mes de enero,
tarde de triste recordación,
sufrí en la vida el dolor primero,
que tornó triste mi corazón.*

*La madre santa, la madre amada,
la incomparable y dulce mujer
dejó a su hijita toda angustiada
huérfana en vida de todo bien.*

*Aquella tarde tan triste y fría,
en que me diste tu bendición,
y me dijiste ¡Pobre hija mía!
está grabada en mi corazón.*

*¡Oh! madre santa, madre adorada,
nunca en la vida podré olvidar
la tarde aquella que me dejabas
huérfana y sola en el triste hogar.*

MARIA CABALLERO DE PAZ.

Alicia de la Torre de Chajud

Se pone nuevamente a la orden de su estimable clientela en todo lo relacionado con COSTURAS, ARREGLO Y CONFECCION DE SOMBREROS

GRAN SURTIDO DE CASCOS DE LA MAS FINA CALIDAD.

Contiguo a la casa de habitación de don Benjamín Piza, detrás del Parque Morazán

Teléfono 3071

Refranes y sentencias proverbiales de Franklin

(Continuación)

El que pide prestado es esclavo del que presta, y el deudor del acreedor. Conservad vuestra libertad y mantened vuestra independencia, sed laboriosos y libres; sed económicos e independientes. Tal vez os creéis en este momento en un estado de opulencia que os permite satisfacer impunemente algún antojo; pero ahorrad para el tiempo de la vejez y de la necesidad, mientras podáis. El sol de la mañana no dura todo el día. La ganancia es incierta y pasajera; pero el gasto es seguro y continuo. Es más fácil hacer dos chimeneas, que mantener siempre una encendida. Más vale acostarse sin cenar que levantarse con deudas.

Ganad lo que podáis y gastad siempre menos de lo que ganáis, poniendo a buen recaudo vuestras economías: éste es el verdadero secreto de convertir el plomo en oro, y cuando poseáis esta piedra filosofal, estad seguros de que ya no os quejaréis del rigor de los tiempos. Sean la probidad y el trabajo vuestros constantes compañeros, y gastad siempre un poco menos de lo que ganéis: he aquí el medio seguro de hacerse rico.

Epílogo.—Esta doctrina, amigos míos, es la de la razón y la sabiduría. Sin embargo, no vayáis a fiar únicamente en vuestro trabajo, en vuestra economía y en vuestra prudencia. Es cierto que estas dotes son excelentes, pero

os serán absolutamente inútiles sin la bendición del Cielo. Pedid, pues, humildemente esta bendición; no dejéis de ser caritativos con aquellos que por ahora son pobres; consoladlos y socorredlos; acordaos que Job estuvo en la miseria: pero Dios le dió después abundancia de bienes y fue feliz.

Me contentaré, finalmente, con añadirlos que en la escuela de la experiencia las lecciones cuestan caras; pero sólo en ellas se corrigen los insensatos. Se puede dar un buen consejo, pero no el buen juicio. Con todo esto tened presente que el que no admite consejos, no puede ser socorrido, porque la verdad es como el corcho, que siempre sobrenada, y porque no queramos escuchar la razón, no dejará ella de darse a conocer.

DE BUEN HUMOR

Es una quimera creer que existen mujeres feas; todas ellas son ángeles divinos llovidos del cielo.

—De suerte, dijo doña Sisebuta (señora fea, chata y algo entrada en años), que yo también seré llovida del cielo.

—Distingo, señora, repuso el preguntado: la sola diferencia que hay, es que al caer, cayó usted de narices.

UN MINUTO DE FILOSOFIA.—Si eres sabio ¡hazme un rayo de sol!... ¡hazme una flor!... ¡hazme siquiera un microbio!...

Dr. R. Brenes Gutiérrez

Médico y Cirujano de la Universidad de Berlín

Especialista diplomado del Instituto de enfermedades tropicales de Hamburgo

Teléfonos: { Consultorio: 2925
Habitación: 3399

DESPACHO: 125 varas al Norte de la Librería María v. de Línés (antiguo Consultorio de Dr. Victory.)

CONSULTAS: De 10 a 12 a. m. y de 3 a 5 p. m.

Dr. Jaime Volio

MEDICO Y CIRUJANO

de la Real Universidad de Bolonia

Ex-interno de los Hospitales y Miembro de la Facultad de Medicina de Bolonia

CONSULTORIO: 50 varas al Norte de la entrada del Club Unión, antiguo despacho del Dr. Blanco Cervantes.

HORAS: de 10 a 12 y de 2 a 4.

Teléfono 2303

Cómo quiero un novio

EXIGENCIAS DE UN SOLTERON

No le quiero materialista que vaya tras la mujer por la dote ni pensando que uniendo dos fortunas se hace un bonito collar de números bien redonditos. Los románticos todo lo ven en plano demasiado elevado; quieren vernos sólo a la luz de luna con palidez cadavérica, pillar furtivas lágrimas en nuestros ojos siempre melancólicos, ver vagar una sonrisa triste por los pálidos labios, etc., para darse pronta cuenta al pasar la borrachera de la pasión, que se casan con una estampa antigua y desteñida. Los que se creen poseedores de un físico peligroso, un Narciso que hace estragos en los débiles corazones femeniles me ponen los nervios de punta; hay que ver las posturitas para no arrugar la planchada camisa; el cuidado con que sacan el sombrero de la hueca cabeza cubierta de un pelo planchado y brillante a fuerza de pomadas y vaselinas, las miradas lánguidas, los párpados caídos porque no hay la luz de la inteligencia que los ilumine y anime, una sonrisa tonta y petulante entreabre los labios, los pasos mesurados o menuditos tanto para no arrugar el terno impecable como para no empolverar los lustrosos zapatos. ¡Uy, si parecen muñequitos de baratillo!

El indiferente y bohemio con un poco de poeta y mucho de holgazán, de alborotados cabellos, verdaderos bosques jamás explorados por los meticulosos dientes del peine, me crispa los nervios.

Jugador, bebedor y bailarín.... horror! sentir el desagradable olor del tabaco o del aguardiente, o viéndole hacer figuras ridículas para llevar un compás a tiempo? Nunca! Nunca!

Callejero que tenga su hogar por hotel y a la mujer por criada, despótico con toda la fiera y el egoísmo del hombre de las cavernas.

De esos que viven en su casa, enterándose de todo, meten las narices dentro de las ollas para saber lo que se guisa, riñen a los criados, a la mujer, a los hijos, y piden las cuentas con gesto severo.

Con aficiones literarias, que escriba atrocidades poéticas hasta en los puños de las camisas, que embadurne la casa y los muebles pretendiendo emular a Ticiano, que cante a voz en cuello desde las seis de la mañana hasta las cinco y cincuenta y nueve de la madrugada. Horror.

Y decís que los hombres son santos? le quiero sin ninguno de estos defectos y si existe por casualidad algún mortal que carezca de ellos puede presentar su solicitud a mi blanca mano, a la siguiente dirección:

Srita. Angustias Poco contenta

Lista de correos.

NOTA: Sólo tengo 43 otoños.

M.^a CRISTINA LARCADE.
Guantánamo.

LECTURA RECREATIVA

Tenemos un variadísimo surtido de

NOVELAS ESCOGIDAS

de los más notables escritores españoles y extranjeros, que guardan siempre un respeto absoluto a la moral y a las buenas costumbres, de modo que pueden ponerse sin escrúpulos también en manos de la juventud.

LIBRERIA LEHMANN
(SAUTER & CO.)

Código Social

El uso del tenedor

También en el uso del tenedor está la práctica familiar y la práctica social, en la que ha prevalecido el sistema inglés, más lógico y racional. Es estribillo de los padres en que el tenedor debe empuñarse invariablemente con la mano derecha, pero el uso pone de manifiesto la continua incomodidad cuando haya que servirse simultáneamente del cuchillo. Considérese cuán molesto sería cortar en pedacitos una rebanada de solomillo y a cada corte verificar el cambio de cubiertos para tomar de nuevo el tenedor con la mano derecha; porque conviene advertir que la carne, por ejemplo, no debe cortarse de una vez en varios pedacitos, sino a medida que vayamos comiendo. Y esta es la práctica inglesa que el uso ha consagrado.

Ya en actividad, no hay que llevar la desenvoltura hasta el extremo de empuñar el tenedor como el dios Neptuno su tridente, que no se le cae de la mano, y proseguir la conversación accionando con él, con una presa ensartada o sin ella. Debemos señalar que esta familiaridad tan colorista como censurable de ciertos comensales que, ocupadas las dos manos, una con el tenedor y otra con el cuchillo, accionan y llegan a golpear la mesa con ambos mangos y a boca repleta y rezumando salsa, diríanse matarifes o carniceros, que no tienen tiempo que perder y para nada abandonan las herramientas de trabajo...

El tenedor es insustituible siempre que se coman pescados, huevos, legumbres, ensalada, etc., en estos casos debe bastarse por sí sólo para no solicitar la ayuda del cuchillo.

Hay que renunciar a las innovaciones personales de servirse del tenedor para platos que, como los entremeses, pastelillos, postres, etc., tienen su cubierto aparte.

Otra advertencia que parece obvia, pero que es necesario hacer, pues estos preceptos no van dirigidos a quienes de sobra conocen los preceptos sociales, sino a quienes los ignoran o no los ponen en práctica, es el de no servirse manjar alguno que no sea ofrecido en la fuente, con nuestro propio cubierto. Esta imperdonable incorrección suele ser atributo de los que, como hemos dicho anteriormente, no abandonan el cubierto y al pasar la fuente exclaman: «no se vaya» y, manos a la obra, pinchan la presa a la que le habían echado el ojo mientras los demás se servían.

También en el modo de dejar los cubiertos y en el estado que se dejan revela la buena educación. Ciertos detalles de escrupulosidad, si no se hacen con perfecta naturalidad y como sin prestarles atención, pasan a ser inadmisibles, pues ponen de manifiesto un espíritu apocado, medroso de cometer falta o inconveniencia cuando en realidad por evitarla la comete. Dejar los cubiertos sucios sobre el mantel es manifiesta grosería; lo es

Dr. G. Casorla

Médico Cirujano Alemán

Aparato Digestivo - Vías Urinarias

50 varas al Oeste de la
Iglesia del Carmen

Dr. Alexis Agüero

MEDICO CIRUJANO

OCULISTA

De la Facultad de Medicina de Paris

Oficina: 75 varas al Norte
del Correo.

Teléfono 2712

asimismo dejarlos ruidosamente sobre el plato como dando a entender a los subalternos que el instrumental ya no nos hace falta y que necesitamos renovarlo. Cuando no haya posacubiertos, pues esta moda depende, más que del último precepto en boga, del surtido de instrumental gastronómico y del servicio doméstico, se puede dejar sobre el mantel, pero no estará de más que un pedacito de pan dejado por olvido a un lado del plato

evite que el cuchillo y el tenedor manchen el mantel.

Si se coleccionaran los manteles y al exponer al público tan curiosa colección en cada lugar figurara la tarjeta del comensal que ocupó el puesto, los incidentes y reclamaciones serían incontables. Desde el espacio immaculado hasta el que a más de estar repujado con el cuchillo, ha merecido una aguada de caldo o unas tintas grasas...

PAGINA PARA NIÑOS

Guido de Fontgalland

(Continuación)

Contaba apenas dos años, cuando oyendo hablar con frecuencia de un futuro hermanito, Guido se llenaba de contento al pensar que iba a tener un compañero para sus juegos. Mañana y noche, al decir sus oraciones, pedía a la «Mamá del Niño Jesús», que le enviase un pequeño Marcos; pero, sobre todo, que no fuese una hermanita.—¿Y, por qué no quieres una hermanita?—Pues porque no me gustan las niñas; porque cuando se juega con ellas siempre hay que ceder; mientras que si es un hermanito, le tocará ceder a él!..

Fueron oídas sus plegarias y el 16 de Mayo de 1916 nació su hermanito Marcos... La primera entrevista de ambos hermanos fue inenarrable... Cuando Guido vió aquel regordete muñeco, mofletudo, rojo, con los ojos cerrados, la boca abierta..., contemplólo unos instantes; y con aire de supremo des-

dén, dijo: «¡Eso! ¿eso que se mueve es mi hermanito? Pues para cuando ése pueda jugar conmigo!

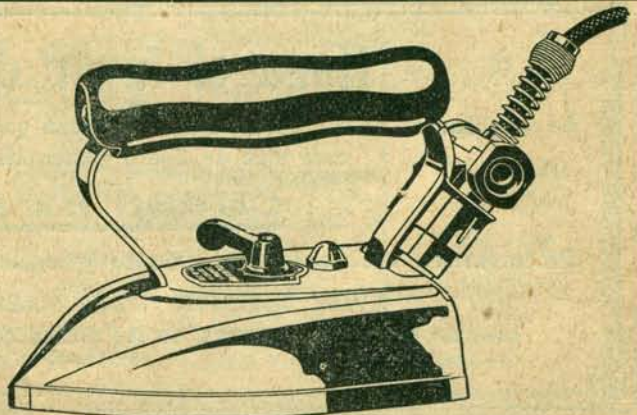
Trataron de hacerle entender que el nene era aun muy pequeño; pero que iría creciendo y aprendería a andar, a hablar, etc. Pero Guido, convencido a medias, replicó: «Bueno, eso va a ser muy largo. ¿No habría manera de cambiarlo por otro un poco mayor?»

En fin, como Marcos trajo a su hermano mayor, como recuerdo de su venida al mundo, un gigantesco oso de felpa blanca, Guido, encantado de semejante atención, abrazó fuertemente al oso, al que puso el nombre de «Mumut» y lo declaró compañero inseparable y confidente de sus secretos, en tanto que Marcos llegaba a edad conveniente para acompañarle en sus juegos. Poco después, hablando con su oso, le decía Guido: «¿Sabes lo que hace mi hermanito? Pues gritar, dormir, co-

“American Beauty”

La reina de las
PLANCHAS ELECTRICAS

ALMACEN DE
KOBBERG & CIA.



merse a mamá!.. ¿Te parece que eso es vivir?...»

El 20 de Junio Monseñor de Giberghnes bautizaba en París a Marcos-Francisco-Javier.. El hermano mayor, a quien de antemano se le habían explicado las ceremonias del bautismo, asistía a ellas con gran atención y al ver que derramaban el agua sobre la cabeza del niño, dijo: «No quiero que mojen a mi hermanito, que se va a constipar!»

Marcos, como su hermano mayor, fué consagrado a la Santísima Virgen y se ofreció que vestiría también tres años de azul y blanco.

Guido se encariñó muy de veras de su hermanito; y quiso enseñarle a hacer la señal de la cruz, llevándole él la manita regordeta; y tal maña se dió, que mucho antes de pronunciar una palabra, ya el pequeñuelo sabía santiguarse con la señal de la cruz!.. Enseñóle también a echar besos a las estatuas del Niño Jesús, y a besar, como lo hacía él mismo, la mano a las señoras!..

Fué Guido con sus padres a pasar algunas semanas en Cannes, a fines de 1916; y le parecía «que había pocas cosas del Niño Jesús en aquella tierra.» Después de una peregrinación a Nuestra Señora del Buen Viaje (cerca de Cannes) y cumplidos ya sus tres años, comenzó a usar vestidos de color. Pero acostumbrado a usar únicamente los colores de la Santísima Virgen, cuando quisieron calzarle unos zapatitos amarillos dió un espectáculo, negándose obstinadamente a dejárselos poner: tres veces se los metió su niñera y otras tantas el niño se los quitó enfadado y se los lanzó a la cabeza!.. Por fin, después

de mucho razonar y diciéndole que «aunque no llevase la librea de la Virgen, seguiría siendo su hijo muy querido por Ella», cedió... a medias, porque la pagaron los lindos zapatitos. Volvió del paseo con su hermanito y su criada, bien mojado como que se había metido en cuantos charcos encontrara, salpicándose todo de lodo, con gran regocijo de Marcos, que reía a carcajadas al ver a su hermano mayor tan enredador!

(Continuará)

La vana curiosidad

Las niñas poco instruidas y desapicadas tienen siempre una imaginación errante; faltas de alimento sólido, su curiosidad se convierte en entusiasmo ardiente hacia los objetos vanos y peligrosos. Aquellas que tienen talento, se constituyen a menudo en sabias, leen todos los libros que pueden alimentar su vanidad; se apasionan por las novelas, por las comedias, por recitaciones, de quiméricas aventuras, donde el amor profano esté mezclado; habiéndose formado con las lecturas un espíritu visionario y acostumbradas al lenguaje magnífico de los héroes de las novelas, se echan a perder hasta para el mundo... Algunas llevan su curiosidad todavía más lejos; opinan sobre religión aunque no estén capacitadas para ello. Pero aquellas que no tienen talento para asuntos serios, tienen otras curiosidades que les son adecuadas; quieren ardientemente saber lo que se dice, lo que se hace, una canción, una novedad, una intriga; quieren que se les diga todo y también ellas quieren decirlo todo.

FENELÓN

Haga el favor de leer esto

Le suplicamos avisar a sus amiguitas, para que se suscriban a esta Revista, que en este mes de Enero comenzaremos a publicar un

CURSO DE CORTE

Procuraremos hacerlo lo más práctico y sencillo para que esté al alcance de todos.

AVISE TAMBIEN A LAS MAESTRAS DE COSTURA,
pues se harán los patrones de las piezas que exigen los programas oficiales.

SARA CASAL Vda. DE QUIROS.

Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna Casal de Solari
Profesora de Cocina graduada en Bruselas

CARNE TOMATADA

Se fríen en una cucharada de manteca tres dientes de ajos majados, cuando están dorados se quitan de la manteca y se echa una cebolla picada y un chile dulce cortado en tiritas y tres hojitas de yerbabuena picada; se agregan 4 tomates lavados y sin semillas y 3 cucharones de agua hirviendo, sal y pimienta; se corta una libra de lomo en rebanadas delgadas, se echan en la salsa y se dejan hervir, tapada la cacerola, hasta que la carne esté suave; se le agrega una rebanada de pan remojada en agua y bien exprimida, una cucharadita de perejil picado muy fino; se mezcla bien, se deja hervir cinco minutos más y se sirve.

PAN DE ROSA

(Receta pedida por una suscritora)

Dos libras de azúcar, una clara de huevo y unas gotas de carmín.
Se pone el azúcar en un perol con dos vasos de agua, cuando el azúcar está deshecho se cuele en una servilleta bien limpia, mojada y escurrida, se vuelve a poner al fuego, se le ponen unas gotas de carmín y se deja hervir sin moverlo hasta que esté de punto de caramelo bien duro, lo que se sabe echando una gota de miel en un plato con agua fría, y se

baja del fuego. Se bate la clara hasta que esté bien cortada, se echa poco a poco en la miel caliente moviéndola despacio con una cuchara de madera (no mucho, apenas para que se mezcle), se deja quieta un momento para que suba, y si se ve subir, se corta en cuadritos, se golpea el perol un poquito, se deja enfriar y se saca.

TORTAS DE PESCADO

Se limpia bien una libra de pescado del grande y se escama; se echa en agua hirviendo con sal, pimienta y unas gotas de limón durante 20 minutos; se saca del agua, se escurre bien y se maja con un tenedor quitándole todas las espinas que tenga. Se pica bien fino una cebolla, unas ramitas de perejil lavado, unas hojas de orégano y dos tomates. Aparte se batan cuatro claras; cuando están bien cortadas se les echan las yemas y se batan muy bien, se agrega el picadillo, se mezcla bien, se le echa una cucharada de harina de trigo, se mezcla y luego se agrega el pescado, sal y pimienta; se mezcla y se va friendo por cucharadas en manteca bien caliente que se tendrá en una sartén; deben quedar bien doradas de ambos lados. Se ponen en un platón, se adornan con perejil y se sirven.

PROTEJA LA SALUD DE SUS NIÑOS
alimentándolos con el delicioso

COCOMALT

Contiene
Vitaminas

«A» «B» y «D»



Cocomalt

Delicious
With the Sunshine Vitamine

Aumenta
70 % el valor
alimenticio
de la leche

De venta en las principales Boticas, Cantinas y Pulperías

Magali

(Continuación)

Breves instantes después, la elegante comitiva ponfase nuevamente en camino a paso muy moderado.

—¿De qué ha tenido miedo tu hermano, Freddy?—preguntó el duque al cabo de un momento.

—¡Oh, es toda una historia, milord!... Esta mañana, aunque Magali estaba muy fatigada después de todo un día de trabajo y una noche pasada en vela...

—¿Eh? ¿Por qué motivo? ¿Qué hace?—dijo lord Gerald con sorpresa.

—Lady Ofelia le ha dado a ilustrar, casi a última hora, los programas de la comedia de mañana, exigiendo un dibujo muy fino, muy complicado, en extremo fatigoso. Le ha sido necesario trabajar esta noche; yo le he ayudado; pero yo no poseo tanta habilidad como ella en este género de dibujo, enteramente particular y muy delicado. Como Magali no es de salud muy vigorosa, esa tarea absorbente le había fatigado ya, cuando...

—¿Cómo no ha impedido eso mademoiselle Nouey?—interrumpió el duque.

—La señorita Amelia hace tres días que está en Edimburgo y no vuelve hasta mañana, milord. Magali no se atrevió a negarse.

—¿Por qué? Tu hermana no debe nada a Ofelia, que yo sepa, y desde el momento en que ésta le pedía un trabajo casi imposible, hubiera podido perfectamente negarse a desempeñarlo.

Freddy no respondió, y bajó los ojos para evitar la mirada penetrante que se posaba sobre él.

—Díme por qué, Freddy—repitió el duque con tono imperioso, poniendo su mano sobre el hombro del joven.

—¡Pero, Milord..., a Magali no le gustaría que yo le diga a usted esto!

—Tengo el derecho de saber cómo se trata a los que habitan bajo mi techo... ¿Qué le ha dicho mi prima a miss Magali? Contéstame, Freddy.

—Le ha dado entender que debía tenerse por muy dichosa de poder prestar algunos servicios, ya que había sido educada, y vive aun, se alimenta y viste de caridad... Y, sin

embargo, ella no lo olvida, mi pobre Magali, como yo tampoco—añadió el joven con emoción.—Estamos prontos a sacrificarnos gustosos por quienes se han portado con nosotros con toda generosidad... Pero es un poco duro que a uno se lo recuerden de ese modo.

Las cejas de lord Gerald estaban violentamente fruncidas. Durante algunos minutos permaneció silencioso.

—¿Y ese miedo, Freddy?—preguntó al fin.

—¡Ah, es verdad, milord!... No me acordaba ya. Pues esta mañana, Magali ha querido ir más allá de Cunningham, a casa de una anciana a quien visita y cura cada dos días. Ayer, a causa del exceso de trabajo, tuvo que faltar; pero ella estaba absolutamente decidida a ir hoy, pues comprendía que la pobre mujer debía aguardarla con impaciencia. Naturalmente, yo la he acompañado, ha prestado sus cuidados a su protegida, y ya regresábamos por un atajo muy umbroso, cuando de repente oímos gritos... gritos de cólera, alaridos de dolor, provenientes al parecer de una cabaña adosada a unas rocas que limitan el sendero.

—Diríase que pegan a alguien, tal vez a algún niño... Son voces jóvenes... ¡Freddy, vamos a ver qué es!

—¡Pero tú sabes quien vive ahí, Magali!—le he dicho.—Déjame que vaya yo primero.

Sin escucharme, Magali se lanza a la choza y yo también. Abro la puerta... y vemos a una mujerona alta, fuerte, un verdadero coloso, que pegaba a más y mejor a un joven de mi edad y a una pobre niña raquítica, que recibía los golpes, extraviados los ojos y desordenados los cabellos.

Al vernos, aquella furia permaneció un momento como sobrecogida; luego adelantóse muy obsequiosa, preguntándonos qué se nos ofrecía. Sus dos víctimas habíanse escapado rápidamente de la cabaña. Entonces Magali dirigió acerbos reproches a aquella mujer, pero de aquel modo firme y suave que ella sabe hacerlo y que enternecería a un tigre. De todos modos, no parecía que aquella mala mujer se incomodase gran cosa. Púsose a contarnos, con voz algo aguardentosa, que

ella y sus dos hijos se morían de hambre, y que particularmente su hijo, como no era muy fuerte de salud, no lograba encontrar colocación segura desde el día en que lo despidieron de Hawker-Park.

—¿Estuvo empleado en mi casa?—interrumpió el duque.

—Sí, fue *groom* de Vuestra Gracia, lo recuerdo bien, y lo echaron después...

—Sí, ya sé—dijo lord Gerald con tono breve; pero su mano experimentó tan nervioso sacudimiento, que el tronco, sorprendido, encabritóse.

—¡Refrena los caballos, Gerald!—exclamó lady Isabel.—Magali está muy impresionable hoy.

El duque contuvo el tiro, a la vez que decía:

—Continúa, Freddy.

—Pues aquella mujer siguió lamentándose de que estaban en la miseria, que apenas tenían un pedazo de pan que llevarse a la boca..., y tras esto empezó a despotricar contra los ricos, ensartando tan horrosas injurias y blasfemias, que Magali púsose muy pálida... De pronto, como si experimentase una crisis de alcoholismo, levantó una silla contra mi hermana... Apenas si tuve tiempo de desviarla, y salimos al momento temiendo que aquella furia nos persiguiese..., pero afortunadamente no fue así. En un recodo del camino encontramos a Jem y a su hermana, que nos manifestaron su agradecimiento con frases muy sentidas y nos suplicaron con lágrimas enternecedoras que les librásemos del infierno en que los tenía su madre... ¡Oh, milord!, ¡qué vida la de aquellos desventurados! De veras conmovía oírles. Magali ha prometido interceder por ellos con la duquesa, con lady Isabel, y volverá a verles en un sitio convenido para no excitar el furor de la madre... Así no es extraño que todas esas emociones, unidas a su precedente fatiga, le hayan ocasionado esa especie de debilidad que me ha asustado mucho, solos como estábamos en este camino poco frecuentado.

El coche rodaba ahora a través del parque. El duque, silencioso, parecía absorto en la contemplación de los talleres que bordeaban las alamedas... Pronto se divisó el castillo, y algunos minutos después deteníase el factón ante la gran escalinata.

Apeáronse el duque y Freddy; pero alguien se les adelantó para dar la mano a las jóvenes... El secretario, que andorreaba por allí, acudió presuroso y solícito ofreciendo a Magali su mano.

La joven hizo un imperceptible movimiento hacia atrás; luego, apoyándose apenas, deslizóse al suelo con ligereza... Mister Roswell prestó el mismo servicio a lady Isabel, quien se lo agradeció con un tono bastante seco, poco habitual en la amable joven.

—Dame el brazo, Magali—dijo afectuosamente a su amiga.—¿Te sientes mejor ahora?

—¡Oh, casi bien, Isabel! Con un poco de reposo estaré del todo bien...

—Sí, con reposo...; por lo tanto, nada de pintar programas—dijo lord Gerald que subía la escalita detrás de ellas.

Magali volvióse vivamente.

—¿Qué ha contado ese charlatán de Freddy?... Tengo que hacer algunos todavía; pero pienso terminarlos todos antes de la noche, como quiere lady Ofelia.

—Y yo me opongo formalmente a ello. Los programas quedarán sin terminar; esto le enseñará a Ofelia a tomarse las cosas con tiempo y no pretender que se hagan imposibles.

El acento perentorio del duque no invitaba a la réplica. Sin embargo, Magali murmuró con tono perplejo:

—Pero, milord, ¿qué dirá lady Ofelia? Es preciso absolutamente que yo...

—No dirá nada; tranquilícese usted. Ya hablaré yo con ella... ¡Ah, ya tenemos aquí a lord Lowetead!

Hablando así, entraron en el *hall*. En contemplación ante una maravillosa armadura del siglo décimosexto, estabase un anciano de elevada estatura, flaco, y cuyos cabellos, muy blancos y muy abundantes, servían de marco a un rostro largo y apergaminado.

A la exclamación del duque, miró a los que llegaban con ojos algo velados por los párpados caídos.

—Buenos días, mi querido lord—dijo tendiendo la mano al joven duque.—Admiraba las maravillas acumuladas en este salón, nuevas siempre para mis ojos a pesar de lo mucho que las tengo conocidas.

Interrumpióse para saludar a lady Isabel, y al dirigir una mirada a Magali quedóse sorprendido.

—Es verdad, milord; usted no conoce todavía a mi amiga, Magali Daultey—dijo Isabel.—Magali, lord Frederick Lowetead.

El anciano experimentó un breve estremecimiento; sus párpados levantáronse un poco...

—¿Daultey?... Es un nombre de factura francesa, sobre todo de la manera que lo pronuncia usted, milady—dijo a la vez que saludaba con cierta tiesura a Magali.

—En efecto: Magali es francesa por su padre, pero inglesa por su madre... Y ahí tiene usted a su hermano Freddy—añadió, viendo aparecer al joven, a quien seguía mister Roswell.

Esta vez se levantaron completamente los párpados del viejo; sus ojos, de un azul oscuro, muy abiertos, envolvieron con singular mirada el bello rostro de Freddy.

—Sí, éste es Freddy Daultey—dijo amigablemente el duque poniendo la mano sobre el hombro del joven.—El también, lo mismo que su hermana, poco tiene de inglés exteriormente, ¿no le parece a usted, milord?

—No, evidentemente—dijo lord Lowetead con tono de indiferencia.

Sus párpados habían recobrado su posición caída, y su faz adquirió nuevamente la rigidez que le era habitual.

—Vete pronto a descansar, amiga mía—dijo lady Isabel.—Freddy, ¡cuidado!... ¡que no trabaje hoy!

—Ya lo oyes, Freddy; quedas investido de esta difícil función—añadió lord Gerald sonriendo.

—Nos harás una información... y confiamos en que no tendremos que dirigir censuras—dijo inclinándose para despedirse de Magali.

Alejóse con su hermana y lord Lowetead, en tanto Magali, del brazo de su hermano, se dirigía a las habitaciones de mademoiselle Nouey.

Roswell permaneció solo en el salón. Sus ojos grises, de fulgores algo fosforescentes, habían contemplado un momento hacia, con singular expresión, a lord Lowetead, y luego siguieron a Magali y a Freddy hasta que desaparecieron por el extremo del salón. Ahora el secretario, apoyado en la pared, reflexionaba profundamente, y su frío rostro iluminábase con expresión satisfecha.

—Puede combinarse aquí un golpe soberbio—murmuró.—La fortuna no está enteramente vinculada en el mayorazgo; queda una

parte enajenable. Convendría que ésta fuese su dote... ¡Y, además, tan hermosa! Roswell, amigo mío, se trata de maniobrar bien, pues jamás has tenido ocasión de hacer tan soberbio matrimonio y de vengarte, a la vez, de la orgullosa que tanto hubo de rechazarte años atrás... ¡Ah, ah, lord Lowetead! ¡Cuán ajeno estás de que yo haya adivinado lo que pasaba por ti ahora mismo, y cuán poco sospechas que ese Roswell, a quien apenas si te has dignado mirar, posee ciertos papeles que acaso te fuese desagradable conocer!

Hablando de esta suerte consigo mismo y frotándose las manos, el secretario volvióse al cuarto donde trabajaba algunas horas del día, cerca del despacho del duque de Staldiff.

* * *

Lord Gerald se había dirigido a la galería de los festejos, donde acababan de reunirse, para el ensayo, los actores aficionados. Ofelia iba y venía, vigilándolo todo, sin perder nada de su calma olímpica.

—¿No viene Isabel, Gerald? Ya no aguardamos más que a ella.

—Ha ido a cambiar de *toilette*—respondió el duque aproximándose a una mesita donde estaban depositados los programas.

Tomó uno y lo examinó detenidamente.

—¿Son obras maestras, verdad?—dijo lady Dowtill.—Es innegable que esa miss Daultey tiene todos los talentos.

—Sí, estas pinturas son magníficas...; pero al autor de estas preciosidades le han sometido a un trabajo superior a sus fuerzas, y por esta razón quedarán sin terminar tus programas, Ofelia.

Esta, que se ocupaba ante un espejo en ahuecar una onda algo aplanada de sus cabellos, volvióse vivamente.

—¿Sin terminar?... ¡Pues me gusta! ¿Te estás chanceando, Gerald? Magali puede fácilmente entregármelos todos esta noche; tengo calculado el tiempo que necesita...

—¡Pues bien, has calculado mal!—respondió tranquilamente el duque.—Convenía habértelo tomado con más tiempo para pedir este servicio a la complacencia de miss Daultey... no digo exigir, naturalmente. Pero ahora es preciso que te resignes a no tener sino un poco más de la mitad de estos lindísimos programas.

(Continuará)

**No pierda más tiempo en ensayos:
compre hoy mismo la**

POMADA SALOMON

sin rival conocida en la curación radical de úlceras,
reumatismos, hemorroides y de cualquier afección de la piel

De venta en todas las Boticas

SOLERA HERMANOS, Unicos Distribuidores

DE BUEN HUMOR

Hallábase de centinela cierta noche en un puesto avanzado un quinto andaluz, y de miedo, más bien que de otra cosa, disparó su fusil. Salen corriendo del cuerpo de guardia el sargento y algunos soldados, y procuraron informarse de lo que ocurre.

—¿Qué hay? preguntan.

—Ahora nada, contestó el centinela; pero

si me descuido, sorprenden el cuerpo de guardia, y son ustedes todos degollados. Al primer enemigo que más se ha acercado... ¡pum! ya cayó: los demás se han escapado.

—Vamos a ver el muerto.

—Quiá, no encontrarán ustedes nada, porque como le he tirado a boca de jarro, le he hecho polvo.

SALONES CURLING

Toda señora y señorita debe saber que en el SALON CURLING en los bajos del Teatro Raventós y en el SALON CENTRAL, 50 vs. al Oeste de la Botica de don Mariano Jiménez, Avenida Central, encontrarán el servicio más esmerado de helados, refrescos, té, café y rica pastelería, donde son atendidas con la mayor gentileza, siendo salones de mucha confianza para señoras.

Se hace toda clase de encargos de pastelería para bodas y fiestas.

Precios módicos

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

Adela v. de Jiménez e Hijos

Construcciones, Cemento, Mosaicos,
Balaustres, Materiales de Construcción

Ferretería - Taller Mecánico

Piedra Quebrada

Teléfono 2278

UN MINUTO DE FILOSOFÍA.—Si quieres conservar amigos ten siempre arregladas con ellos las cuentas.

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

LABORATORIO PASTEUR

(EL MAS CONOCIDO)

Frente al Parque Central, San José, C. R.

F. ANTILLON C.

con certificado de competencia del Laboratorio de Salud Pública en el diagnóstico de:
la Malaria, en análisis de sangre; Bacilo de Koch, en el esputo; "Neisser" en secreción uretral; análisis de orina; heces y recuentos globulares

Gran Hotel Continental

JULIAN PASTOR MONTEALEGRE

Atiende órdenes para el servicio de Bodas,
Bailes, Bautizos y Banquetes

Vida de Familia

Casa construida especialmente contra temblores

Calle Tercera Norte - 25 varas de la Impronta I. S. N.

Teléfono 2117 - Apartado 960

RELOJERIA SUIZA A. CHAPATTE

Componemos relojes y alhajas
Enjoyamos brillantes y hacemos toda clase
de trabajos de esmalte

TRABAJOS GARANTIZADOS

Magnífica Joyería y regalos de Bodas
y para Navidad

Rojas Hermanos Sucs.

Teléfono 4051 - Pasaje Chacón - Apartado 1407

La higiene es la base de la salud y ésta,
la felicidad de los hogares

Fly Hootch

EL GRAN DESTRUCTOR DE MOSCAS,
CHINCHES Y ALEPATOS

ayudará a la señora de casa en sus labores de aseo.

Almacén Villalobos

Distribuidor

Teléfono 3460

Un Radio en cada hogar

brinda la oportunidad de escuchar la mejor
música del mundo entero; pero esto lo
obtiene Ud. si el Radio que compra es

PILOT

Pida una demostración al

Almacén Villalobos

Distribuidor

Teléfono 3460

¿Quiere hacer

economías en su casa?

Use medidor para la electricidad y
tenga sus lámparas y cocina prendi-
das sólo los ratos necesarios.

En un mes de ensayo usted verá
los ahorros que hace.

ZAPATERIA DE LUJO

EL RECORD

La más elegante de esta capital

Precios rebajados

FRENTE AL HOTEL COSTA RICA

TELEFONO 2979

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

Si Ud. desea una

Buena Fotografía

llame al estudio

GOMEZ MIRALLES

Teléfono 3277